COLEGIO
LOS ROBLES

LA AMABILIDAD

La amabilidad es la capacidad que tiene la persona de amar y ser amado. Amable es la persona que por su actitud afable es digna de ser amada.

Toda persona es fruto de dos amores, del amor de Dios y del amor de sus padres.

El amor de Dios esta asegurado, el nos amó primero antes de que existiéremos, desde toda la eternidad. El otro amor, el de nuestros padres, entorno, amigos, escuela etc., no está necesariamente asegurado. Cuanto más intenso sea, más maduro será el fruto que genere.

Esto no es lineal, todos conocemos gente que tuvo experiencias negativas en su infancia o adolescencia y a pesar de ello son personas con una gran capacidad de amar y de ser amados.

El **fundamento de la amabilidad** está en que cada persona es un hijo amado de Dios y vale por eso: por ser hijo de Dios., no por lo que hace, por su eficacia, por su apariencia, por su dinero o condición social sino porque es un hijo amado de Dios.

Madre Teresa de Calcuta decía que “en cada persona está Cristo en sus diferentes angustiosos disfraces”. Y desde ese disfraz es Cristo quine nos dice. Tengo sed de ser amado, de amabilidad.

Madre Teresa les hablaba siempre a sus hermanas de los cinco deditos, y mostrándoles la mano les decía: “A mi me lo hicisteis”.

La educación en la amabilidad comprende un aspecto implícito y otro explicita.

Educamos **implícitamente** con el ejemplo, no por lo que digo, sino por lo que hago. **La amabilidad tiene poco de palabras y muchos de gestos.** El niño aprende con la mirada: por lo que ve y por como es visto; aprende con el oído por lo que oye y como lo oye.

Por eso en la familia en que se grita se ironiza se maltrata, crecen niños irónicos, gritones, que maltratan etc. En la familia que no se dan las gracias, expide perdón, por favor, buen día etc., difícilmente el niño aprenda a hacerlo.

Educamos **explícitamente** cuando enseñamos con la palabra señalándole a nuestro hijos que pida por favor, que diga buen día, que no se refiera con sobrenombres hirientes a otra persona etc.

Visualizando nuestra familia, recorriéndola con el pensamiento podemos medir como se vive esta virtud en elida a día.

Enseñar a ser amables es también **enseñar a descubrir al otro**, a ponerse en su lugar. Esto implica dejarse de mirar el ombligo, salir de nuestro egocentrismo y ver al otro, ver que siente, que necesita.

Es enseñar a aceptar al otro como es, no descalificándolo ni permitiendo que otros lo descalifiquen por su modo de ser , de hablar, de vestir, etc.

Hay un **maltrato cultural** en el país y en el mundo. En la TV, en las novelas, en los dibujitos que ven los chicos la burla, la broma pesada, la descalificación del otro es el alimento diario de muchos televidentes.

Ese maltrato cultural va corriendo la línea y aceptamos como normal en nuestras familias y en nuestras escuelas comentarios, miradas, actitudes que están muy lejos de ser amables.

Hay un cáncer que esta corroyendo al mundo y es la falta de amor, de un amor del que se habla mucho pero que se vive poco y se vive poco por que el hombre se ha alejado del Amor , se ha alejado de Dios y cuando se aleja de El se termina alejando del hombre.

Volvamos a correr la línea. Que el que llegue a nuestros hogares, a nuestros hijos, a nuestro corazón se sienta amada por que somos amables con él. Que esas personas descubran la grandeza de nuestro hogar, de nuestra escuela de nuestros hijos por que somos personas y lugares que saben dar amor.

Para que la lectura de esta nota nos quede en nada, propongo al lector que papel y lápiz en mano procure redactar con su mujer y sus hijos el **decálogo de la amabilidad** para vivir en este año.

Algunos **actos concretos** que manifiestan amabilidad:

- ✓ Tratar al otro con respeto, hablarle de buena manera, en un tono normal, no gritarle, ni insultarlo, no llamarlo con sobrenombres que lo hieran.
- ✓ Tener actos de cortesía y respeto: saludar siempre, pedir por favor, dar gracias, pedir disculpas si nos hemos equivocado o extralimitado.
- ✓ Saber dar: ser generosos con las cosas materiales y con nuestro tiempo.
- ✓ Saber Compartir.
- ✓ Aceptar y respetar a los otros queriéndolos cómo son; Aceptando lo que les gusta (aunque sea diferente de lo que me gusta a mí). No permitamos que se descalifique a los otros porque son gordos, porque les cuesta más aprender, porque no sabe jugar al fútbol, porque…. Somos los adultos los que debemos hacer respetar estas normas. Somos los custodios.
- ✓ Empatía: saber ponernos en el lugar del otro .Pensar qué necesita, qué le pasa, qué sentirá. Es bueno hacer el ejercicio de pensar “Cómo me sentiría yo si me pasara eso”.
- ✓ Saber adelantarse a las necesidades del otro
- ✓ Estar disponibles para colaborar
- ✓ Reconocer al otro y considerarlo importante
- ✓ Es mirar a los ojos cuando nos están hablando, escuchar sabiendo interrumpir lo que estamos haciendo, mostrar siempre una cara agradable (Los gestos son tan elocuentes!!!)